

LA ATRIBUCIÓN DE SIGNIFICADO EN EL DISCURSO INTERCULTURAL

Mercè PUJOL BERCHE

Université Paris 8

1. Introducción

Desearíamos poner de manifiesto en este trabajo los recursos lingüísticos —como la referencia personal, la selección léxica y las construcciones gramaticales— utilizados por hablantes que emigraron hacia Cataluña, cuyos cónyuges son originarios de este lugar. Nos interesa observar desde un punto de vista (socio)lingüístico las producciones verbales de dichos hablantes, poco estudiadas hasta la fecha¹, como herramienta interpretativa de sus sentimientos de pertenencia a diferentes grupos y comunidades de habla y de construcción de sus diversas identidades sociales. Desearíamos averiguar, en concreto, cómo se sienten ante las dos culturas, qué relación mantienen entre ellas y cómo se sitúan entre el «aquí» —su lugar de residencia y el lugar de nacimiento de sus cónyuges e hijos— y el «allí» —su lugar de nacimiento al que vuelven regularmente para las vacaciones.

Tomamos como puntos de partida, por una parte, las propuestas de Goffman desarrolladas en el ámbito de la sociolingüística interaccionista que estudia la relación entre los intercambios conversacionales y la vida cotidiana y, en nuestro caso, la realización situacional de la identidad social. Por otra parte, los presupuestos de la etnografía de la comunicación que considera que parte de la identidad de un hablante es su pertenencia a una comunidad de habla. En lo referente más concretamente a la identidad, nos basamos en cuatro ideas principales: la pertenencia a grupos sociales es una necesidad indispensable para todo ser humano²; la identidad debe aprehenderse en la dinámica de la interacción³; las identidades son rasgos múltiples relacionados tanto con las características étnicas de los hablantes, como con los intercambios cotidianos y diversificados que éstos realizan; dichas identidades se ponen de manifiesto a través del discurso⁴.

En la primera parte expondremos muy brevemente las premisas en las cuales asentamos el análisis lingüístico-discursivo llevado a cabo para poner en evidencia las referencias identitarias de nuestros hablantes. Después de haber mencionado

las preguntas de investigación y las características del corpus recogido, discutiremos, posteriormente, los recursos lingüísticos utilizados por los informantes para expresar sus identidades y sus relaciones con las diferentes comunidades de habla a las cuales pertenecen. Hemos puesto de manifiesto que la atribución de significado en los discursos puede hacerse mediante el uso contextualizado y compartido de sustantivos como «raíces» o «sangre», mediante procedimientos adverbiales cuyos significados se complementan, aunque de forma irreconciliable, como sucede con «dentro» y «fuera», mediante verbos de sentimiento y afección como «sentir» e incluso mediante conjunciones adversativas, como es el caso de «pero», que corrigen y restringen las afirmaciones precedentes. Todo parecería indicar que si bien los caminos de los emigrantes son comunes y compartidos en cuanto a motivos de emigración, adaptación a otro modo de vida, presión social o pertenencia, para citar sólo éstos, una parte de dichas trayectorias, la referente a la integración, al uso de los símbolos y a la categorización, es idiosincrásica.

2. Las diferentes formas de decir

Considerar el lenguaje como acción es tratar las características dinámicas de la acción social y de la interacción. Mediante el lenguaje podemos observar la historia pasada, las historias biográficas de los hablantes y sus identidades sociales. Desde perspectivas como la sociolingüística variacionista (correlación entre marcas lingüísticas y factores sociales), la sociolingüística interaccionista (la relación entre el lenguaje y la identidad social) y la etnografía de la comunicación (la pertenencia del hablante a una comunidad de habla) —algo diferentes entre ellas en cuanto a la forma de abordar el estudio del lenguaje⁵, pero convergentes en cuanto a la importancia dada a los factores sociales y sus consecuencias en la producción lingüística—, se considera que el lenguaje debe estudiarse de forma natural en los lugares en los cuales se produce. Al abordar el estudio del lenguaje bajo este ángulo, las mencionadas disciplinas pueden tener en cuenta los aspectos contextuales como el conocimiento cultural, las actitudes, las ideologías, las normas, los valores y, obviamente, las relaciones de poder. Señalan igualmente que las relaciones grupales están determinadas, al menos en parte, por factores socio-económicos, políticos y culturales. Además, las dos últimas disciplinas otorgan un papel central a la construcción social del lenguaje y al discurso intercultural. Más concretamente, la sociolingüística interaccional permite estudiar la práctica verbal *in vivo* y centrar el estudio del lenguaje en lo cotidiano, situando a la interacción en un lugar privilegiado, en cuyo seno tiene lugar la construcción y reconstrucción de las imágenes identitarias, de tal forma que la identidad no existe sin el otro, sin la alteridad. Al estimar, por otra parte, que la lengua manifiesta semióticamente lo cultural, considera que las culturas son polisistemas, sistemas de convivencia, son maleables y no son ni realidades monolíticas, ni ahistóricas. Los recursos lingüísticos de los hablantes, como por

ejemplo la forma de decir algo, de designar a los diferentes grupos, forman parte de las destrezas tanto lingüísticas como culturales de los miembros de un grupo social determinado; en otras palabras, la pertenencia a un grupo social conlleva la utilización de dichos recursos lingüísticos y de todas las prácticas lingüístico-culturales asociadas a ellos. Todo este abanico de posibilidades se construye pues socialmente.

De forma complementaria a lo que se acaba de exponer, lo que se conoce como la «acomodación a la comunicación» pone de relieve el vínculo existente entre cognición social, interacción y cultura, todo ello en un contexto sociohistórico determinado, pudiendo así observar la categorización y la atribución de formas lingüísticas y culturales hacia los demás. El discurso tiene tanto funciones sociales, como cognitivas y se observan las estructuras argumentativas (formas gramaticales en la presentación textual) en la forma de referirse al otro: de forma abiertamente negativa, de forma atenuada o incluso proponiendo que lo mejor para el otro grupo es aceptar una norma del grupo en cuestión o del grupo dominante. La categorización es un atributo de los procesos mentales: simplificamos y usamos categorías generales que son una especie de catálogo organizado gracias al cual clasificamos a las personas, lo que facilita la tarea de comprensión de la realidad. Como sugieren Condor y Antaki, «las categorías son estructuras mentales, fuera de todo control existente, que actúan de manera automática para suministrarnos inferencias que guíen nuestros actos. Estas categorías necesariamente simplifican demasiado la información extraída del conjunto de la percepción»⁶. Al identificar a individuos como miembros de ciertos colectivos, estamos clasificando y, a veces, generalizando en exceso, a partir de formas discursivas que nos permiten dividir el mundo (por ejemplo, consideramos que los consejeros delegados son hombres y las enfermeras, mujeres, pero podríamos clasificar las profesiones por orden alfabético y no por género). La manera de utilizar el lenguaje al designarnos a nosotros mismos y a los demás (de los cuales queremos diferenciarnos para construir, de este modo, nuestra propia identidad cultural) permite inferir la categorización llevada a cabo al referirnos a la alteridad. O como ponen de relieve las investigaciones realizadas por van Dijk, «el discurso es una de las principales vías por las que el racismo y los prejuicios étnicos se reproducen en la sociedad»⁷.

En el ámbito de las ciencias sociales, Tap⁸ expone que la identidad se construye gracias a la confrontación con la similitud y la diferencia con el otro. Taijfel⁹ define la identidad como un rasgo esencial e indispensable para formar parte de un grupo y ser aceptado como tal. Por su parte, Lipiansky¹⁰ designa la identidad como lo que es parecido y semejante y por lo tanto se aleja de lo diverso, del otro y de la alteridad. Este mismo autor subraya en un trabajo posterior¹¹ que las identidades son procesos interactivos, puesto que se construyen en el seno de las interacciones con los demás a lo largo de toda la vida, son dinámicas y múltiples y nos permiten acceder a la representación de nosotros mismos y de los demás.

La psicología social¹² ha puesto de relieve que la construcción del individuo es un largo proceso de evolución llevado a cabo mediante sistemas de representación social, lo que significa que un objeto no se define con relación a sí mismo, sino con relación a los demás objetos y al contexto.

Volviendo a las disciplinas lingüísticas, Le Page y Tabouret-Keller¹³ consideran que el comportamiento lingüístico es una serie de actos de identidad, tanto desde un punto de vista individual como grupal. Autores como Deprez¹⁴ y Lüdi y Py¹⁵ consideran que las identidades, al ser imágenes de nosotros mismos y de los demás, se construyen y deben interpretarse desde una perspectiva dialéctica. Para resumir, la identidad es lo que nos hace ser parecidos a los demás en cuanto a compartir formas de pensar, cuestiones históricas y formas de organización política, social, colectiva y cultural. La correspondencia entre el universo extralingüístico y el lenguaje verbal es lo que da significado a nuestras palabras. Dicha «semantividad» es el significado que cada hablante otorga a las palabras que usa en relación obviamente con sus propias experiencias no solamente con el lenguaje, como herramienta, sino con el mundo que le rodea, que crea y recrea constantemente en sus interacciones cotidianas. Esta forma de aprehender las identidades pasa de la objetivación a la interpretación, con lo cual desde estas perspectivas, el núcleo central es la interpretación subjetiva que hacen los hablantes de su propia realidad.

3. Preguntas de investigación y corpus

El presente trabajo forma parte de un proyecto de investigación multidisciplinar, formado por antropólogos y lingüistas variacionistas e interaccionistas, que estudia los contactos interétnicos en Cataluña intentando poner de manifiesto, entre otros muchos aspectos, las características lingüísticas de las producciones de los hablantes en situaciones de lenguas en contacto, concretamente por parte de los autóctonos catalanes y de los emigrantes de origen español. La población de estudio es, por razones antropológicas, un pueblo de la comarca de Tarragona —La Canonja— que ofrece un verdadero laboratorio *in vivo* para el estudio de lenguas en contacto. Dicho pueblo triplicó su población a principios de los años sesenta cuando se empezó a construir en su municipio el gran complejo petroquímico de Tarragona (el más grande de España en aquellos momentos). Para acoger a los emigrantes, el pueblo se transformó y se empezó a edificar en sus alrededores, nombrando a los nuevos barrios según su ubicación geográfica: la parte vieja se constituyó como el *Centre* (Centro), mientras que los emigrantes empezaban a construir sus propias casas en el llamado *Sector Nord* (Sector Norte) y empresas de construcción edificaban los bloques de *Els Paral·lels* (Los Paralelos). La población en el momento de la recogida de datos y según el censo asciende a 4.000 personas, de las cuales el 40% es de origen emigrante.

El corpus cuenta con 32 informantes estratificados según los principios de la sociolingüística. Para el presente estudio, centrado en el habla de emigrantes casados con canonginos, hemos elegido a 4 personas: dos hombres y dos mujeres, cuyas edades oscilan entre los 32 y los 64 años de edad y llevaban, en el momento de la recogida de datos, una media de 26 años de residencia en dicho pueblo. Siguiendo los principios de la sociolingüística en cuanto a la muestra, hemos tenido también en cuenta la lengua utilizada en la entrevista: un hombre y una mujer han elegido el catalán y el otro hombre y la otra mujer, el castellano. Los datos orales han sido obtenidos mediante la grabación y la completa transcripción de historias de vida. Este instrumento puede restituir la historia del pueblo (perspectiva antropológica), construir en la interacción las imágenes identitarias (perspectiva sociolingüística interaccionista) y estudiar las marcas transcódicas (perspectiva sociolingüística variacionista). A lo largo de la entrevista van apareciendo los elementos claves de las razones por las cuales emigraron, de la llegada a Cataluña y en particular a La Canonja, de cómo conocieron a los respectivos cónyuges y de cómo fueron acogidos por la gente que vivía en el lugar. Estas historias de vida permiten reconstruir el recorrido de los hablantes en varias de sus facetas y construir en la interacción las identidades individuales y sociales, así como la imagen psicosocial de cada uno de los informantes.

4. La atribución de significado en el discurso

Abordar el tema de la emigración en la entrevista conlleva «poner palabras» a recorridos que no siempre son fáciles, aunque, como hemos puesto en evidencia en un trabajo anterior¹⁶, salvaguardando siempre la imagen del lugar de nacimiento. Al hilo de la narración de la historia de vida van desgranándose las temáticas que caracterizan los movimientos migratorios: la familia y los amigos como mediadores entre la sociedad de partida y la de acogida, el éxito social comprendido a veces por el dinero ganado (la casa en propiedad, el coche), otras veces por los estudios realizados por los propios emigrantes o por sus hijos, las cuestiones identitarias para referirse tanto a La Canonja y a los catalanes, como a los lugares de procedencia, los aspectos relativos a los grupos y a la necesidad de pertenencia a los mismos y los símbolos asociados a ellos (fiestas, instituciones sociales y lenguas). De todo esto que surge a lo largo de la interacción, hemos analizado para la presente contribución, la manera que tienen los informantes de referirse a «aquí y allí», es decir a La Canonja y a sus lugares de nacimiento respectivos, a sus relaciones con ambos lugares, a la doble pertenencia o, incluso, la doble identidad, y en algunos casos, al eventual retorno.

Las investigaciones realizadas en el marco de la etnografía del habla han puesto de manifiesto que una parte importante de la identidad de un hablante es su pertenencia a una comunidad de habla. En el caso de nuestro estudio, el hablante puede pertenecer simultáneamente, si así lo desea y los miembros de las mismas

lo aceptan como tal, a varias comunidades de habla: los autóctonos que hablan catalán, los que hablan catalán y castellano, los emigrantes que hablan catalán, aquellos que utilizan el castellano y aquellos que utilizan las dos lenguas, los hijos de todos ellos que usan una u otra lengua o las dos.

4.1. El valor de las «raíces» y de la «sangre»

Desearíamos poner de manifiesto en el ejemplo número 1, extraído de la historia de vida de un hombre de 43 años, nacido en un pueblo de Sevilla, el significado que atribuye a «las raíces» como elemento clave y definitorio de pertenencia a un grupo social dado, entendiendo «raíces» como las ramas del árbol genealógico, es decir aquellas que provienen de los padres y de los abuelos, por lo tanto, de la sangre. Las raíces son elementos de implantación y de fijeza. Diferentes disciplinas —la botánica, la biología, la ortodoncia, la gramática, el álgebra, las matemáticas, el derecho— utilizan el lexema raíz para designar lo profundo, el valor de la incógnita, el punto de arranque de algo; el castellano dispone de diferentes locuciones con el sustantivo «raíces», entre ellas la locución verbal «echar raíces» para transmitir la idea de que nos hemos fijado o establecido en un lugar.

Ejemplo n.º 1¹⁷

- 1 E5 - vostè se sent canongí? o se sent català? per exemple
- 2 I - català català català català? no, més canongí que català
- 3 E5 - i sevillà?
- 4 I - me sento també sevillà, me sento també sevillà perquè hi he anat moltes
- 5 vegades i a més a més tinc una dona que també les arrels meves també li
- 6 agraden però pensi bé que jo tinc arrels catalanes
- 7 E5 - de famíli:
- 8 I - la meva àvia la meva àvia
- 9 E5 - ah per això m'ho deia abans
- 10 I - la meva àvia va néixer a Barcelona
- 11 E5 - la seva àvia? la mare de:?
- 12 I - mon pare
- 13 E5 - del seu pare?
- 14 I - va néixer a Barcelona / i: sa mare era de Coma-ruga ma besàvia era de
- 15 Coma-ruga
- 16 [...]

- 17 I - de Barcelona sí i mon avi, perquè moltes vegades quan me diuen tu no ets
 18 català, potser jo tindrè més arrels catalanes que tu
 19 E5 - sí i la gent d'aquí per exemple el consideren canongí? vostè es considera
 20 més canongí que català? la gent de La Canonja el considera canongí?
 21 I - la gent de La Canonja: me consideren canongí i andalús
 22 E5 - mhm
 23 I - les dues coses

Nuestro informante repite el verbo de sentimiento «sentir» presente en la pregunta de la entrevistadora para expresar que se siente canongino (preferentemente a catalán —al utilizar una fórmula comparativa—, pero sin más insistencia) y sevillano: un turno de palabra se encadena con otro de forma coordinada con el uso de «también» (en este caso, contrariamente al anterior, no utiliza ninguna comparación, sino el adverbio de afirmación; podríamos incluso hacer un juego de palabras y decir que une el adverbio de cantidad «tan» con el adverbio de modo «bien», modificando así el verbo de sentimiento mediante la cantidad y el modo). Mantiene el mismo sentimiento siempre que se aborda este tema en la historia de vida, y podríamos decir que lo ha transmitido a la gente de su alrededor puesto que la gente que vive en el pueblo lo considera canongino y andaluz, y él se considera a sí mismo «las dos cosas» (en 23). Tal vez su convicción de doble pertenencia venga dada por el sentido que, como hemos mencionado un poco más arriba, atribuye a «las raíces» y puesto que tiene «raíces» (sangre) tanto catalanas, como andaluzas, es «las dos cosas». Además, su mujer le sirve de punto de apoyo para mostrar sus raíces sevillanas (en 5: *i a més a més tinc una dona que també les arrels meves també li agraden*), utilizando dos veces el adverbio que permite confirmar algo (también); notaremos así mismo el orden de los constituyentes de la frase de relativo: primero el sustantivo «raíces», luego el adjetivo posesivo y en última posición el verbo, dando al primer elemento el valor central de tematización e invirtiendo el orden de los elementos de la frase¹⁸ hasta pasar el elemento «raíces», que hubiera tenido que ir en última posición en la primera. Por otra parte, lleva a la entrevistadora, catalana de origen, hacia su propio razonamiento (en 6: *pensi bé*), verbalizando dichas raíces catalanas, enfatizándolas al utilizar el pronombre sujeto con valor enfático y el verbo de posesión «tener» (*jo tinc arrels catalanes*). Podríamos incluso ir más lejos con esta interpretación: cuando con los pies bien anclados en la tierra (la fuerza que le dan las dobles raíces en las cuales se reconoce y que los demás le reconocen), puede utilizar el argumento de las raíces para contrarrestar el ataque de aquellos que le dicen que no es catalán. Para este informante, sus sentimientos de pertenencia se legitiman mediante las raíces; por decirlo de otro modo, la sangre legitima ante los demás, de forma irrevocable y sin discusión, sus sentimientos. Como veremos en otros informantes, no siempre los emigrantes pueden

legitimar¹⁹ de forma tan contundente el «aquí» y el «allí», los dos grupos, las dos culturas y las dos lenguas. Para corroborar lo que estamos apuntando, nos gustaría mencionar los estudios llevados a cabo por Woolard²⁰ sobre las identidades en Cataluña, en los cuales se apunta que los criterios para responder a la pregunta «¿Quién es catalán?» son el lugar de nacimiento, la familia de origen, los sentimientos como comportamiento y la lengua.

4.2. «Dentro y fuera»: la complementariedad de un todo irreconciliable

Los caminos de la vida son personales, diríamos incluso idiosincrásicos, pero las conductas verbales son significativas porque hay ciertos métodos y procedimientos compartidos. De igual modo, la «ruta migratoria» es individual en cuanto a lugares, tiempo, momento, personas, sentimientos y apropiaciones; pero hay rasgos en común como la pertenencia a otro grupo social (a veces étnico), la presión social, la integración, los símbolos, la categorización, y el lenguaje sirve para ver cómo emergen todos ellos. En otras palabras, los emigrantes comparten ciertos caracteres en cuanto a la identidad, por ejemplo, pero entre ellos también se diferencian. Así pues, las cosas son o al menos parecen un poco distintas de las que hemos observado en el fragmento anterior, cuando se deja el lugar de nacimiento en la primera infancia. El ejemplo número 2 está sacado de una mujer de 32 años de edad cuyo padre originario de un pueblo de Córdoba se fue de él por motivos tanto de índole económica, como política (pertenecía al Partido Comunista de España). Cuando nuestra informante tenía 6 meses de edad se fueron a Francia y al cabo de unos meses volvieron a España, pero esta vez se instalaron en Tarragona (el padre encontró trabajo en el complejo petroquímico), y ahí se juntaron los cinco hermanos de su madre que emigraron siendo jóvenes adultos y tres de los cinco hermanos de su padre, que llegaron ya casados.

Si en el ejemplo anterior hemos visto cómo un hablante puede construir su doble identidad y sus múltiples pertenencias a diferentes grupos²¹ como un todo, este ejemplo ilustra, a nuestro entender, las dos caras de la moneda: «cara y cruz», pero o es «cara» o es «cruz», por definición nunca pueden unirse, no pueden ser «las dos cosas». Lo opuesto —«dentro y fuera»— se une, dando una mezcla. Veámoslo de forma más detenida. Al inicio de nuestra entrevista, surge casi inmediatamente la palabra interrumpida «mezcla» (en 1: *barre-*). El verbo «mezclar» tiene diferentes acepciones: en el ámbito de la química, la mezcla surge de la unión de varios cuerpos en proporción variable, que pueden separarse posteriormente; en física, mezclar permite, a partir de la unión de varios componentes, obtener uno nuevo con propiedades distintas a la suma de los elementos originales; en la lengua cotidiana, mezclar es tanto juntar personas o cosas sin que formen un todo homogéneo, como juntar formando algo homogéneo, como inmiscuirse o entrometerse. Vemos pues que estamos ante

varias definiciones que no van en el mismo sentido. Volveremos más adelante para analizarlo de forma detallada.

Nuestra informante continúa después de esta palabra truncada con el enunciado «*lo que pasa que siempre tendrán presente que yo no soy de aquí*», luego nuestra hablante inicia un movimiento dialéctico entre *jo no sóc d'aquí* (yo no soy de aquí) y *aqueta noia és de fora* (esta chica es de fuera). Si analizamos estos diferentes enunciados producidos en el mismo turno de palabra, podemos observar que (aún) en la actualidad está ocurriendo algo (lo que pasa), que ellos, el otro grupo, los demás²², ejercen su presión social (son «ellos» ante «nosotros», el «yo» formando parte de «nosotros» y oponiéndose por definición al «ellos»), tendrán presente, tendrán en la memoria²³, es decir actualizarán constantemente que la persona que habla no es del lugar. Esta informante se ha apropiado para ella lo que los otros le dicen, de tal forma que primero se enuncia ella misma con las palabras que los demás han dicho de ella (yo no soy de aquí) y, sólo después utiliza el discurso indirecto para referirse a la categorización que los otros han fabricado sobre ella. Acepta lo que los demás le dicen (es de fuera) hasta formularlo nuevamente en primera persona (en 5: yo siempre vengo de fuera) con el énfasis personal que da el pronombre ante la flexión verbal y el adverbio que significa «todo el tiempo».

Ejemplo n.º 2⁴

- 1 I - sí, vol dir que ells ja estan una mica barre- lo que passa que sempre tindran
 2 present que jo no ho sóc d'aquí, i allavorens aqueta noia és de fora, a
 3 vegades allò que parles amb els iaies i diuen oh i aqueta noia de quina casa
 4 és? oh pues no, aqueta noia no la coneixeran perquè és de fora i allevorens
 5 sempre queda present això, a ell el coneixen pero jo sempre vinc de fora
 6 [...]
- 7 E1 - respecte a la identitat els teus pares i oncles se senten andalusos que viuen a
 8 Catalunya i els teus cosins i cosines sobretot els que han nascut =aquí se
 9 senten? =
- 10 I - =hi ha la mitat =, la mitat i mitat són igual que els pares i n'hi ha que han
 11 passat com jo de barrejats
 12 [...]
- 13 I - per què molt, jo me penso que no ho sabria contesta't, és que no sabria què
 14 contestar per ells, jo per ells, no jo me sento molt bé però la meva etiqueta
 15 és de fora potser perquè sempre ha sigut com una aspiració com una enveja
 16 perquè clar és que el meu caràcter sempre ha sigut una mica d'orgull meu

- 17 perquè clar jo vull jo voldria ser catalana perquè hi va haver un moment que
 18 ho veia amb les amigues que ho deia és que jo voldria ser catalana, potser
 19 aqueta ansietat de volguer-ho ser ho he assimilat i he dit hasta cert punt no
 20 val la pena perquè no ho sé, jo pel meu endins jo sóc de fora

En 10 y 11 se refiere a miembros de su familia paterna y materna como mitad, es decir como parte de las dos iguales en que se divide un todo y como «mitad y mitad», es decir en dos mitades, tal vez con el sentido de «personas rotas en dos mitades». Algunos miembros de esta familia —que designa como mitades— son, como ella, una mezcla (*com jo de barrejats*). En 14, sus sentimientos son los de experimentar una sensación de bienestar (*jo me sento molt bé*), percibe mentalmente dicha sensación, aunque seguida por la conjunción «pero» que denota que lo que continúa se opone a lo expresado, aunque sin negarlo: mi etiqueta es de fuera. Encontramos nuevamente, y esta vez claramente, la catalogación de los demás, la etiqueta, hacia ella: «es de fuera». Esta informante aspira con inseguridad (en 15: tal vez) a algo (implícitamente a ser catalana), tiene una especie de envidia, su carácter de orgullo y, después de estos circunloquios, se afirma como enunciadora de diversas acciones verbales (*jo vull jo voldria ser catalana ho deia és que jo voldria ser catalana*) y anuncia claramente (en 36: porque claro) que quiere (*vull*, tiempo presente), que quisiera (condicional) ser catalana. De nuevo, la duda expresada como excusa de ansiedad se acapara de ella y se dice a ella misma (he dicho) no vale la pena porque ella conoce sobradamente (lo sé) que en su fuero interno es de fuera.

Termina construyendo su propio «yo», oponiendo contrarios (*jo pel meu endins* versus *jo sóc de fora*) —«dentro y fuera»— que no son otra cosa que la manera de expresar un lugar, real o ficticio, que está en otro que se toma como referencia; «dentro y fuera» tienen siempre un significado relativo, no absoluto. Contrarios que son irreconciliables: estamos dentro o fuera y es justamente esta «irreconciliabilidad» lo que le impide ser de «aquí» y de «allí»; no puede ser las dos cosas como el informante de nuestro ejemplo anterior porque se sitúa en lo contrario irreconciliable y los demás, incluso antes de que ella se defina a sí misma, ya la han catalogado como de fuera, la han clasificado, encasillado en el grupo de los de fuera. Los otros han creado su imagen que ella acepta, mientras que en el ejemplo anterior, primero se crea la persona mediante sus raíces y luego, si alguien le niega (o le negara²⁵) esa pertenencia, el informante tiene como legitimidad sus raíces.

4.3. «El sentir»: los sentimientos y los afectos

El fragmento del ejemplo número 3, extraído de un hablante de 60 años de edad, nacido en Córdoba y con 30 años de residencia en La Canonja, nos muestra cómo las diferentes formas gramaticales usadas por él atribuyen sentido a los

sentimientos y a los afectos que nuestro informante ha podido establecer y entablar a lo largo de los años. En un trabajo anterior²⁶ pudimos poner de manifiesto cómo los emigrantes cuya emigración es durable, estable y numerosa, como ocurre con los andaluces, definen sus diversas identidades integrándolas, de tal modo que pueden utilizar el verbo «ser» como rasgo inherente, permanente e invariable para referirse al lugar de nacimiento, el verbo «estar» (verbo de estado, locativo, pudiendo ser transitorio) para referirse al lugar de residencia y el verbo «sentir» para referirse a la esfera más personal, no implicando de modo alguno la aprobación social (administrativa, por ejemplo), como puede tener el verbo «ser». Nuestro informante afirma rotundamente que se siente de Cataluña mediante la repetición en 4 y 6 del adverbio afirmativo y del pronombre personal de primera persona. Corroborar su postura en 8 y 9 con un enunciado integrador de énfasis del sujeto (*yo*), del clítico de acompañamiento al verbo de sentimiento (*me siento*) y finaliza su enunciado con el complemento preposicional locativo referente al lugar de residencia (*de aquí*).

Por otra parte, los sentimientos que tiene hacia el lugar en el cual vive junto con su esposa y sus hijos (*yo me siento de aquí*), le sirven de transición para enunciar los sentimientos hacia su casa, pero esta vez se apoya en la posesión de objetos y, más importante aún, de seres queridos para acabar en el mismo punto de partida con el que inició su intervención: sus sentimientos (*y me siento de aquí*), como si quisiera decir que se siente de ahí porque así es y las posesiones le hacen sentirse con más fuerza aún de dicho lugar. Su lugar de residencia es también donde quiere continuar²⁷: reitera tres veces (en 12, 14 y 16) su decisión con enunciados compuestos por la forma tónica del pronombre personal sujeto (tres, una y dos veces respectivamente en cada enunciado), la forma condicional del verbo «quedar» y el déictico adverbial «aquí». Tanto el pronombre personal como el déictico son unidades lingüísticas bien contextualizadas, bien ancladas en el momento presente de la enunciación. Desearíamos así mismo subrayar el uso de verbos reflexivos —«sentirse» y «quedarse»— con el pronombre átono correspondiente (acción y agente formando un único núcleo), intransitivos por definición y semánticamente distintos cuando no son pronominales.

Ejemplo nº3

- 1 E1- porque usted decía antes que le hace mucha ilusión ir pero cuando está allí
- 2 ya cuando está allí al cabo de tres ya tiene ganas de volver se siente más de
- 3 aquí? que de allá? tiene ganas de volver? es decir
- 4 I- yo sí yo sí
- 5 E1 - se siente más de aquí que de allá en el fondo?
- 6 I- yo sí yo sí
- 7 E1 - es decir el hecho de haber pasado tantos años aquí

- 8 I- pa eso yo me siento de aquí porque tengo afecto a la casa tengo la casa
 9 tengo los hijos y tengo eso y me siento de aquí
 10 E1 - pero ahora pongamos un caso [...] en el momento de jubilarse les gustaría
 11 seguir viviendo aquí? o volver a su lugar de origen?
 12 I- yo yo yo me quedaría aquí
 13 E1 - usted se quedaría aquí?
 14 I- yo me quedaría aquí
 15 E1 - se siente integrado? se siente bien aquí?
 16 I- yo yo me quedaría aquí

4.4. «Sí, pero...»: la afirmación, la restricción y la corrección

Los diferentes fragmentos de la historia de vida de una mujer de 43 años de edad, nacida en Aragón, que lleva más de 23 años viviendo en La Canonja, que dice participar en las actividades de dos instituciones canonginas²⁸, y que se recogen en el ejemplo número 4 son interesantes, a nuestro entender, debido al uso de elementos léxicos cuyo significado absoluto²⁹ es positivo, al tiempo que utiliza la conjunción coordinante «pero» cuya función gramatical es la de unir elementos del mismo nivel sintáctico, aportando, al ser adversativa, un significado de contraposición.

Al analizar por entero su historia de vida, podríamos decir que esta informante afirma constantemente alguna de sus identidades, por ejemplo la aragonesa, al tiempo que la matiza, o mejor dicho la corrige. Por una parte, ella se considera aragonesa y sin embargo se regocija cuando hay gente que no sabe que es aragonesa (*aquí en La Canonja hay mucha gente que no sabe que soy aragonesa*). Por otra parte, acepta que Cataluña y Aragón tienen rasgos comunes, pero luego restringe dicha afirmación: utiliza la conjunción subordinante «aunque» seguida de subjuntivo para desmarcarse de la realidad que hubiera supuesto el uso del indicativo (*aunque seamos primos hermanos*) y contundentemente de forma inequívoca (*claro*) sienta cátedra de que dichas comunidades autónomas son realmente distintas (*porque claro eso sí porque claro allí en mi casa y es muy diferente Cataluña de Aragón, aunque seamos primos hermanos de eso nada, somos muy diferentes*).

Podríamos decir que desea esa doble pertenencia y que la verbaliza ante sus interlocutores. Por una parte la de Cataluña (en 2) enfatizada por los pronombres deícticos «yo» y «aquí» y el sintagma preposicional utilizando la otra lengua (*de veritat*, de verdad) mediante el cual quiere subrayar lo que acaba de decir, al tiempo que desea llamar la atención de sus dos entrevistadores para que se crean que lo que ha dicho es cierto. Por otra parte, en 4 corrobora lo que ha dicho

anteriormente, contestando, en un primer momento al entrevistador (sí) y añade la restricción en un enunciado sobre su lugar de nacimiento en el que aparecen cuatro pronombres de primera persona, los lexemas «pueblo» y «tierra» con su correspondiente anáfora, la frase relativa con el verbo «quitar» (cuyo significado es tomar algo a alguien separándolo del lugar en el que estaba). Termina, pues, su intervención con carácter defensivo ante una posible usurpación de sus orígenes (*que no me la quite nadie*). Para resumir, afirma que se siente de Cataluña omitiendo sin embargo cualquier acción (verbo) y termina defendiendo la posesión de su lugar de nacimiento.

En el análisis que hemos realizado de su historia de vida sorprende, como hemos querido poner de manifiesto en el presente ejemplo, —que recoge tres fragmentos de la misma—, cómo utiliza el lenguaje para balizar constantemente su discurso. Las balizas, como la conjunción adversativa «aunque», la coordinante «pero»³⁰, las unidades en la otra lengua utilizadas como etiquetas³¹, la implicación de los receptores (en 29: *y quieres decir que*) indican un peligro o una dirección que hay que tomar, corregir o evitar. En efecto, por una parte una especie de péndulo entre sus sentimientos hacia Cataluña y hacia «su tierra»; en segundo lugar la selección léxica efectuada hacia palabras como «pueblo», «tierra», «vida», todas ellas acompañadas por el adjetivo posesivo de primera persona del singular. La poco probable eventualidad, bajo la forma verbal del imperfecto de subjuntivo (*quisiera, saliera, dijeran*), construcciones condicionales cuyo referente difícilmente alcanzable (*si saliera una oportunidad grande con mi marido y m. hijos*) cuya oración es la negación de una cierta probabilidad (*no duraría, no n lo pensaría*), lo que expresa condiciones irreales en el presente, seguida por la conjunción «pero». El hecho de que eventualmente (realmente poco probable) podría irse debido a causas externas a ella misma (la contaminación, el miedo), otro factor externo (su marido), el uso del catalán de forma más que simbólica (*de veritat, ara*) y 6 veces «pero».

Ejemplo n.º 4

- 1 E1 - qué se siente más de H² o de La Canonja?
- 2 I - yo de aquí? de Cataluña *de veritat* (de verdad)
- 3 E5 - sí?, más
- 4 I - sí, yo mi pueblo es mi tierra que no me la quite nadie
- 5 E1 - sí
- 6 I - pero mi vida la tengo aquí
- 7 E1 - no se vería ahora yéndose a vivir a H?
- 8 I - sí sí
- 9 E1 - sí?

- 10 I - sí sí que me vería cuidado yendo con mi familia
- 11 E1 - ya ya es decir entre quedarse aquí o salir una buena oportunidad de vida
- 12 allí?
- 13 I - hombre pues yo más sí: espera, no porque sea mi pueblo sino por lo que
- 14 tenemos aquí la contaminación y no por mi pueblo ni porque quisiera
- 15 marchar, si saliera una oportunidad grande con mi marido y mis hijos, no
- 16 duraría ni cinco minutos, pero no porque estoy mal eh? No cuidado, sino
- 17 por lo que hay aquí porque yo vivo con una tensión muy grande, y estoy
- 18 espantada acabada
- 19 [...]
- 20 yo de verdad por marcharme de aquí no no, mi vida estoy muy bien aquí yo
- 21 estoy muy bien aquí *ara* (ahora) que yo tal y como estoy aquí me dijeran a
- 22 tu pueblo con toda la vida como aquí no me lo pensaría ni cinco minutos,
- 23 pero es por la contaminación y por el miedo que tenemos por lo demás no
- 24 E1 - y su marido como reaccionaría?
- 25 I - hombre, mi marido no lo sé, mi marido le costaría mucho eh? y le gusta
- 26 mucho aquello eh? pero
- 27 [...]
- 28 I - porque una vez fuimos a: (Galicia por motivos profesionales) [...] y
- 29 estuvimos dos meses, y quieres decir que mi marido se añoraba no lloraba,
- 30 no lloraba porque era un hombre pero se añoraba cada día del mundo, se
- 31 puso enfermo pero añoraba su tierra eh?

Nos parece así mismo que utiliza la persuasión mediante la implicación de los receptores (espera), llama su atención (cuidado) e incluso el valor de *ara* que deja de ser el temporal de «ahora», por el adversativo de «ahora bien», es decir que una vez admitido lo anterior hay que considerar la puntualización que sigue.

5. Conclusiones

Nuestra investigación, de carácter interpretativo debido a las propias premisas de disciplinas como la sociolingüística interaccionista y la etnografía de la comunicación en las cuales nos hemos basado, ha intentado poner de relieve, por parte de emigrantes españoles residentes en Cataluña cuyos cónyuges son originarios de este lugar, el sutil juego de lenguaje entre las diferentes pertenencias

a los distintos grupos, la construcción y reconstrucción de múltiples identidades, la forma de mostrarlas o esconderlas, la inclusión y la exclusión.

El estudio de los recursos lingüísticos utilizados por nuestros hablantes, como la referencia personal, la selección léxica y ciertas construcciones gramaticales, ha permitido trazar la trayectoria migratoria de los mismos centrándonos en aspectos esenciales como la referencia al «aquí» (su lugar de residencia) y al «allí» (su lugar de origen) y en definitiva a la dialéctica establecida entre su abanico de identidades y la alteridad. Aunque ciertos rasgos comunes caracterizan la forma de expresar dichas identidades, nuestro análisis permite dibujar trayectorias diferentes para cada informante. Mientras uno de ellos prefiere sustantivos relacionados con la implantación y la fijeza, como es el caso de «raíces» y enarbolar «la sangre» como pasaporte que da derecho a una identidad determinada, otra prefiere adverbios locativos —«dentro y fuera»—, que aunque complementarios, son dos caras de la misma moneda que no pueden reconciliarse, y cuyo punto de arranque es la categorización previa efectuada sobre el grupo emigrado. Otro informante se apoya en los afectos atribuyendo al verbo «sentir» y a la posesión de su familia el derecho de ser del lugar. En fin, la última de nuestros informantes afirma y restringe al mismo tiempo sus identidades de tal forma que aunque su pueblo es su tierra, si por eventuales y remotas circunstancias tuviera que ir allí, su marido añoraría, a su vez, «su tierra».

Para terminar, nos gustaría apuntar, a pesar del carácter interpretativo de nuestra investigación y del reducido número de historias de vida analizadas, la existencia de una diferencia de género en la forma en que el significado de las identidades es atribuido a lo largo del discurso, como reflejo de la trayectoria de vida llevada a cabo. En efecto, existirían dos líneas discursivo-interpretativas distintas: por una parte, la de los hombres más clara en cuanto a hechos y acciones («soy de aquí y de allí») y, por otra parte, la de las mujeres que oscilarían entre los dos universos, las dos culturas y los dos mundos («dentro y fuera»; «sí, pero...»). ¿Se trata para el género masculino el no plantearse la problemática de la doble identidad y para el género femenino el cuestionarse todo el tiempo sobre ella? Esta nueva pregunta abre una brecha a nuevas investigaciones.

¹ Los trabajos realizados en Cataluña se han centrado sobre todo en el uso de lenguas y, en algunos casos, en el estudio de las producciones naturales de emigrantes de primera y segunda generación y de autóctonos. Pocos estudios sociolingüísticos han observado el comportamiento lingüístico de los hijos de matrimonios mixtos y no nos consta ninguna investigación sobre las producciones naturales del cónyuge que emigró en las parejas mixtas.

- ² Cf. H. Tajfel, *Grupos humanos y categorías sociales*, Barcelona, Herder, 1984.
- ³ Cf. E. M. Lipiansky, «Identités, communication et rencontres interculturelles», *Cahiers de sociologie économique et culturelle*, 5, 1986, p. 7-49.
- ⁴ Cf. T. van Dijk et alii., «Discurso, filiación étnica, cultura y racismo», en van Dijk, T.-A. (Comp.), *El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria*, Barcelona, Gedisa, 2000, p. 19-66.
- ⁵ Las tres disciplinas pertenecen a la lingüística, por lo tanto el eje central de sus investigaciones es el lenguaje.
- ⁶ S. Condor y Ch. Antaki, «Cognición social y discurso», en van Dijk, T.-A. (Comp.), *El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria*, Barcelona, Gedisa, 2000, p. 459.
- ⁷ T. van Dijk et alii., *op.cit.*, p. 215.
- ⁸ P. Tap, «Introduction», en Tap, P. (Dir.), *Identités collectives et changements sociaux*. París, Privat, Sciences de l'Homme, 1980, p. 11-15.
- ⁹ H. Tajfel *op.cit.*.
- ¹⁰ E. M. Lipiansky, «Une quête de l'identité», *Revue des Sciences Humaines*, 191 (3), *Récits de vie*, Lille, Université de Lille III, 1983, p. 61-69.
- ¹¹ E. M. Lipiansky, *op.cit.*.
- ¹² Por ejemplo, S. Moscovici, *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*, Barcelona, Paidós, 1984.
- ¹³ R. B. Le Page; A. Tabouret-Keller, *Acts of identity*, Cambridge, Cambridge University Press, 1985.
- ¹⁴ Ch. Deprez, *Les enfants bilingues: langues et familles*, París, Didier, 1994.
- ¹⁵ G. Lüdi; B. Py, *Changement de langage et langage du changement. Aspects linguistiques de la migration interne en Suisse*, Lausana, L'Âge de l'Homme, 1995.
- ¹⁶ M. Pujol Berché, «Marques d'identité et d'appartenance dans les récits de vie», en BRÈS J. (Dir.), *Le récit oral*, Montpellier, Praxiling, Université Paul Valéry-Montpellier III, 1994, p. 333-344.
- ¹⁷ Para facilitar la lectura de los ejemplos, las convenciones de transcripción han sido simplificadas, aunque intentando conservar al máximo los rasgos orales en la expresión de los informantes. , = pequeña pausa; . = pausa más larga; / = pausa de más de tres segundos; - = interrupción; := alargamientos; = = solapamientos; ? = entonación ascendente; ? = entonación descendente; [] = fragmentos omitidos en el ejemplo; () = comentarios de la transcritora; I = informante; E (1, 2, 3, 4, 5) = entrevistadores. Cuando proceda se ofrecerá en nota la traducción en castellano del texto catalán.
- | | | |
|---|------|--|
| 1 | E5 - | usted se siente canongín? o se siente catalán? por ejemplo |
| 2 | I - | catalán catalán catalán catalán? no, más canongino que catalán |
| 3 | E5 - | y sevillano? |

- 4 I - me siento también sevillano, me siento también sevillano porque he ido muchas
 5 veces además tengo una mujer que también mis raíces también le
 6 gustan pero piense que yo tengo raíces catalanas
 7 E5 - de famili:
 8 I - mi abuela mi abuela
 9 E5 - ah por eso me lo decía antes
 10 I - mi abuela nació en Barcelona
 11 E5 - su abuela? la madre de?:
 12 I - mi padre
 13 E5 - su padre?
 14 I - nació en Barcelona / y: su madre en Comarruga mi bisabuela era de
 15 Comarruga
 16 [...]
 17 I - de Barcelona sí y mi abuelo, porque muchas veces cuando me dicen tú no eres
 18 catalán, quizás yo tendré más raíces catalanas que tú
 19 E5 - sí y la gente de aquí por ejemplo lo consideran canongino? usted se considera
 20 más canongino que catalán? la gente de La Canonja lo considera canongino?
 21 I - la gente de La Canonja: me consideran canongino y andaluz
 22 E5 - mhm
 23 I - las dos cosas

¹⁸ El orden convencional sería «li agraden les meves arrels» (le gustan mis raíces).

¹⁹ Pensemos en el significado que el verbo *legitimar* tiene tanto en el ámbito cotidiano ('hacer legítimo algo'), como, en especial, en el ámbito del derecho («conforme a la ley», «hijos legítimos», «la legítima»).

²⁰ K.A. Woolard, Double talk. *Bilingualism and the Politics of Ethnicity in Catalonia*, Stanford, Stanford University Press, 1989 y K.A. Woolard, *Identitat i contacte de llengües a Barcelona*, Barcelona, La Magrana, 1992.

²¹ Nos basamos en el análisis que hemos realizado de toda la historia de vida que, por motivos de espacio, no podemos incluir en su totalidad.

²² Una de las diferencias fundamentales en el uso de ciertas unidades lingüísticas para referirse a los diferentes grupos, es el uso de «ellos» y de «nosotros».

²³ La locución adverbial «tener presente» significa «tener en la memoria».

- ²⁴ 1 I - sí, quiere decir que ellos ya están un poco mezcla- lo que pasa que siempre tendrán
 2 presente que yo no lo soy de aquí, y entonces esta chica es de fuera, a
 3 veces, aquello que hablas con los abuelos y dicen oh y esta chica de qué casa
 4 es? oh pues no, esta chica no la conocerán porque es de fuera y entonces
 5 siempre queda presente esto, a él lo conocen pero yo siempre vengo de fuera
 6 [...]
 7 E1 - respecto a la identidad tus padres y tíos se sienten andaluces que viven en
 8 Cataluña y tus primos y primas sobre todo los que han nacido =aquí se
 9 sienten?=
 10 I - =hay la mitad=, la mitad y mitad son igual que los padres y hay que han
 11 pasado como yo mezclados
 12 [...]
 13 I - porque mucho yo me pienso que no sabría contestarte, es que no sabría qué
 14 contestar por ellos, yo por ellos, no yo me siento muy bien pero mi etiqueta

15 es de fuera tal vez siempre ha sido una aspiración como una envidia
 16 porque claro es que mi carácter siempre ha sido un poco de orgullo mío
 17 porque claro yo quiero yo querría ser catalana porque hubo un momento que
 18 lo veía con las amigas que lo decía es que yo querría ser catalana, tal vez
 19 esta ansiedad de quererlo ser lo he asimilado y he dicho hasta cierto punto no
 20 vale la pena porque no lo sé, yo por mis adentros yo soy de fuera

- ²⁵ La forma en imperfecto de subjuntivo expresa mejor la remota eventualidad de que alguien niegue al informante número 1 su condición de canongiu y de andaluz.
- ²⁶ M. Pujol Berché, «Identidades personales e identidades culturales. Construcción y reconstrucción de identidades en los contactos Inter-grupos lingüísticos», en OTAL, J.-L.; Fontanet, I. y Codina, V. (Eds.), *Estudios de lingüística aplicada*, Castellón, Universitat Jaume I, 1997, p. 555-563, col. *Summa Filologia*, 8.
- ²⁷ El tema del retorno es reiterativo en la emigración. El lector podrá consultar, entre otros, Ch. Lagarde, *Conflicts de langues. Conflicts de groupes. Les immigrés espagnols du Roussillon*. París, L'Harmattan, 1996, en su estudio del lenguaje de emigrantes españoles en el Rosellón, así como C. Hernández Sacristán y R. Morant Marcos (Eds.) *Lenguaje y emigración*, Valencia, Universitat de València, 1997. col. Estudios de Comunicación intercultural, sobre emigración.
- ²⁸ El *Orfeo* reúne sobre todo a la población catalana y el *Centre Cívic* más a las mujeres que a los hombres.
- ²⁹ Utilizamos el sintagma nominal «significado absoluto» para establecer una diferencia con el ejemplo número 2 en el cual el significado de ciertos lexemas eran relativos con referencia a otros («dentro» y «fuera»).
- ³⁰ Véase B. Laca, «Variation et marqueurs discursifs en espagnol», *Travaux et documents*, 11, M.-H. Araújo Carreira (Dir.), *Les langues romanes en dialogue(s)*, 2001, p. 131-145.
- ³¹ S. Poplack, « Sometimes I'll start a sentence in Spanish Y TERMINO EN ESPAÑOL: toward a typology of code-switching », *Linguistics*, 18, 1980, p. 581-618.
- ³² Para conservar el anonimato, usamos sólo la inicial del pueblo en cuestión.

Referencias bibliográficas

- CONDOR S. ; ANTAKI Ch., «Cognición social y discurso», en VAN DIJK, T.-A. (Comp.), *El discurso como estructura y proceso. Estudios sobre el discurso I. Una introducción multidisciplinaria*, Barcelona, Gedisa, 2000, p. 453-485.
- DEPREZ Ch., *Les enfants bilingues: langues et familles*, París, Didier, 1994.
- HERNÁNDEZ SACRISTÁN C. ; MORANT MARCOS R. (Eds.), *Lenguaje y emigración*, Valencia, Universitat de València, col. Estudios de Comunicación intercultural 1997.
- LACA B., «Variation et marqueurs discursifs en espagnol», *Travaux et documents*, 11, ARAÚJO CARREIRA M. H. (Dir.), *Les langues romanes en dialogue(s)*, 2001, p. 131-145.
- LAGARDE Ch., *Conflits de langues. Conflits de groupes. Les immigrés espagnols du Roussillon* París, L'Harmattan, 1996.
- LE PAGE R. B. ; TABOURET-KELLER A., *Acts of identity*, Cambridge, Cambridge University Press, 1985.
- LIPIANSKY E. M., «Une quête de l'identité», *Revue des Sciences Humaines*, 191 (3), *Récits de vie*, Lille, Université de Lille III, 1983, p. 61-69.
- , «Identité, communication et rencontres interculturelles», *Cahiers de sociologie économique et culturelle*, 5, 1986, p. 7-49.
- LÜDI G. ; PY B., *Changement de langage et langage du changement. Aspects linguistiques de la migration interne en Suisse*, Lausana, L'Âge de l'Homme, 1995.
- MOSCOVICI S., *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*, Barcelona, Paidós, 1984.
- POPLACK S., «Sometimes I'll start a sentence in Spanish Y TERMINO EN ESPAÑOL: toward a typology of code-switching», *Linguistics*, 18, 1980, p. 581-618.
- PUJOL BERCHÉ M., «Marques d'identité et d'appartenance dans les récits de vie», en BRÈS J. (Dir.), *Le récit oral*, Montpellier, Praxiling, Université Paul Valéry-Montpellier III, 1994, p. 333-344.
- , «Identidades personales e identidades culturales. Construcción y reconstrucción de identidades en los contactos Inter-grupos lingüísticos», en OTAL J.-L.; FONTANET I. ; CODINA V. (Eds.), *Estudios de lingüística aplicada*, Castellón, Universitat Jaume I, col. *Summa Filologia*, 8, 1997, p. 555-563.
- TAJFEL H., *Grupos humanos y categorías sociales*, Barcelona, Herder, 1984.
- TAP P., «Introduction», en TAP P. (Dir.), *Identités collectives et changements sociaux*. París, Privat, Sciences de l'Homme, 1980, p. 11-15.
- VAN DIJK T.-A.; TING-TOOMEY S.; SMITHERMAN G. & TROUTMAN D., «Discurso, filiación étnica, cultura y racismo», en van DIJK T.-A. (Comp.), *El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria*, Barcelona, Gedisa, 2000, p. 19-66.
- WOOLARD K.A., *Double talk. Bilingualism and the Politics of Ethnicity in Catalonia*, Stanford, Stanford University Press, 1989.
- , *Identitat i contacte de llengües a Barcelona*, Barcelona, La Magrana, 1992.